



UNA ÓPERA DE HOY

UN CUENTO QUE CASI EMPEZÓ COMO UN JUEGO, O UN JUEGO QUE SE CONVIRTIÓ EN UN CUENTO, DONDE SE REÚNEN DOS GRANDES COMO PILAR MATEOS Y GUSTAVO DÍAZ-JEREZ Y SE EMBARCAN EN EL BELLO SUEÑO DE LA CREACIÓN DE UNA ÓPERA.

LA CASA IMAGINARIA

Y junto a ellos, un equipo de primerísimo nivel: Borja Quintas, Basilio San Juan, Javier Benito, Eulalia Mateos, María Suárez de Lezo, Rael Sedano... Una apasionada y vital figura como Margarita Morais, que se ha entregado sin descanso para que el proyecto avanzara, la Fundación Eutherpe y la Orquesta de Cámara CSKG. Todos han conseguido que la ópera se estrenara en el Auditorio Ciudad de León el pasado 9 de noviembre, para emprender rumbo a Madrid.

LA CASA DONDE CABEN TODOS LOS SUEÑOS

La Casa Imaginaria es una ópera con libreto de Pilar Mateos y música de Gustavo Díaz-Jerez. Con semejantes mimbres, el cesto debía ser forzosamente bueno. Mateos ha escrito muchas de las mejores obras de literatura infantil en lengua castellana y Díaz-Jerez es uno de los máximos exponentes de la composición en España. Si encima, al frente de la dirección escénica está Ramón Criado, ¿qué

Texto: Luis Tejedor
Fotos: Lydia Álvarez



PILAR MATEOS
Dramaturga



En un rincón del parque, Bruno está pintando en el suelo. Duda de su talento y se siente como un hortelano que sembrara entre piedras sin obtener fruto - “yo vivo en un silencio donde nadie responde”. Una mañana se reúnen con él las dos mujeres de su vida. Hace tiempo que es Claudia quien la comparte, pero la precariedad laboral les impide tener el hijo que desean.

Bruno retrata juntas a las dos amigas, utilizando el mismo lienzo del cuadro que intentaba vender. No dispone de más telas. Valentina, a su vez, acorralada por las dificultades económicas y los primeros síntomas de la enfermedad, le confía a su amiga que se ha creado un refugio imaginario al que podrán acogerse cuando ellas quieran.

Después de la muerte de Valentina, Claudia descubre que Bruno ha pintado la que considera su mejor obra, La foresta, sobre el Retrato de las amigas, al que ha protegido con una capa de barniz. Dolida, Claudia se aleja de él y acude a reunirse con su amiga en ese refugio imaginario, donde tienen lugar encuentros significativos en el pasado y en el futuro. Y se anticipa el éxito del cuadro que ya no existe. Claudia debe conseguir que Bruno borre La foresta para recuperar, debajo, el retrato de las amigas.

puede salir mal? El resultado, el pasado 9 de noviembre, no pudo ser mejor: entradas agotadísimas y un público entregado a lo que sintió ¿Quién dijo que la ópera no interesaba al gran público?

El triunfo es cuestión de detalles y el perfeccionismo de estos profesionales fue la semilla de los aplausos cosechados. El elenco (Belén Roig, María Rodríguez, Albert Montserrat y Aurelio Puente) era un pura sangre incontenible y deseoso de dar lo mejor.

REFUGIO DE LA IMAGINACIÓN

La Casa Imaginaria tiene algo de cuento, como es lógico teniendo en cuenta que lleva la genética de Pilar Mateos. La historia aborda cuestiones como la precariedad laboral que frustra la vida de los jóvenes o la incomprensión frente a la creación artística. Pero frente a la grisura siempre florece el refugio de la imaginación, en el que dos amigas pueden revivir su fraternidad y la certeza de que siempre habrá un mañana para tomar un camino nuevo más dichoso.

Como aseguró Ramón Criado, el público sale de la representación “con la embriaguez que provoca lo escénico, la música y las voces del elenco. Se identifican y se reconocen.” Y ese es uno de los méritos de la obra, vestir de emoción la realidad llevándola a una Casa Imaginaria dónde todo cabe.